

Querida tía Silvana:
Para dar coba al refrán
de «Año nuevo vida nueva»
del que muchos te hablarán
aunque ninguno lo lleva,
hoy «Ancora» se ha empeñado
en salir con un vestido
si no nuevo, renovado.
Y puestos ante el dilema
del «Rinovarse o morire»
la renovación fué tanta
que ha alcanzado incluso al

«Dire»

Por lo demás, ya lo has visto:
Hay unas secciones nuevas,
otras que siguen saliendo
en período de pruebas,
las que son inamovibles,
alguna resurrección
y las páginas abiertas
a la colaboración
para, entre unos y otros
hacer de «Ancora» el archivo
de la espiritualidad
de los que mantienen vivo
el vibrar de la ciudad.
Y, puesto que para ello
según parece, es preciso
que «tots hi posin» el cuello,
he aquí que a partir de hoy
querida tía Silvana,
voy a escribirte de nuevo
mi carta cada semana
en la que te iré contando
cuanto pudiera ocurrir
(siempre que no sean cosas
que no se puedan decir)
Te contaré, de la industria
sus penas y sinsabores,
y del turismo sus gracias...
y engazaré los rumores
como el hotel de San Grau
junto a los hechos probados
como el caso de la fuente
y el camino recobrados.
Pero esto será otro día.
Que hoy la carta ya está lista
Adiós. Recibe un abrazo
de tu sobrino

EL CRONISTA

“Literatura del siglo XX y Cristianismo”

DE CHARLES MOELLER

— y II —

Los dos primeros volúmenes publicados en español contienen ensayos acerca de los siguientes escritores: Albert Camus, André Gide, Aldous Huxley, Simone Weil, Graham Greene, Julien Green, Barnanos, J. P. Sartre, Henry James, Roger Martin du Gard y Jean Malègue. Cuando se colocan en un mismo papel todos estos nombres, se diría que van a estallar rayos y centellas. Y más se diría esto cuando se reúnen no sobre una cuartilla, sino en un libro voluminoso. En efecto, estos chispazos de contrastes se producen. Aunque Charles Moeller — como un taumaturgo de los fuegos — organiza estas exhalaciones para sacar de su dinámico mosaico de luces una claridad contundente. Luz que no deslumbra, sino que ilumina la inteligencia y el corazón.

Yo diría que fué Chesterton el gran iniciador de la apologética católica seglar. La obra de Chesterton, demostró que el escritor católico cuentan con armas de intelecto y de arte para hacer frente a los que se oponen con arte y con intelecto y de arte para hacer frente a los que se oponen con arte y con inteligencia, a su fe. Charles Moeller — y con esto no pretende decir que sea un «chestertoniano», adjetivo que poco explicaría — en su obra monumental sale al encuentro de la realidad que suponen los libros y las ideas de los escritores católicos y no católicos de hoy. Asume esta realidad en su inteligencia y en su corazón y la descifra para hacerla más explicativa.

«Literatura del siglo XX y Cristianismo» queda constituido en una amplia plaza mayor de las ideas modernas acerca de la cuestión religiosa. Aquí se habla claro y fuerte. Moeller no teme destacar los más aparentemente sólidos argumentos de sus oponentes. Porque contra ellos esgrime una verdad no meramente sentimental, sino razonada. Y razonada ante nuestros propios ojos. Nada de gazoñería, nada de escurrir el bulto ante la dificultad. Charles Moeller busca la dificultad y le hace frente. La valentía espiritual e intelectual que este libro supone es verdaderamente magnífica y estimulante.

A través de los minuciosos, claros y profundos comentarios de la obra de estos escritores, va apareciendo bien dibujado todo un cuerpo de doctrina clara y todo un cuerpo de errores. Moeller es implacable contra las ideas, pero siempre en su palabra hay un gesto de caridad respecto del que las vive y las escribe. Moeller condena a la obra, pero jamás condena al autor. Tanto es así, que esta misma caridad y comprensión puede sorprender a quienes no participen o no aspiren a esa valentía intelectual y cordial en cuestiones de fe.

El partido que toma Charles Moeller es el partido de la verdad que él profesa. Verdad que para Moeller es evidente en todas sus dimensiones. Esta verdad es el mejor broquel y la mejor espada. Con ella como eje de la obra, Moeller va edificando toda una apologética basada en el gran testimonio de la causística viva. En estos libros no se comete el vicio, tan frecuente, de teorizar. Toda materia de que se trata está ahí, viva y aportada con esa sinceridad y con ese valor tan admirables. Y con una claridad expositiva que es un rotundo acicate literario.

En estos momentos de crisis de valores, yo diría que la obra de Charles Moeller es providencial. No sólo hay que hacer obra de misión en tierra de infieles. Estos volúmenes son una extraordinaria tarea misional realizada a favor de quienes quieren ver más claro y de quienes, educados en una ortodoxia muchas veces mal aprendida, tengan necesidad de «ver» la estructuración del pensamiento y del sentimiento católicos. Para muchos, este puede ser aquel libro que se busca con tanta esperanza y con tanto deseo de claridad. — Enrique Badosa

Las Fiestas Navideñas, se han distinguido por su intemperancia atmosférica. Frío intenso, lluvias torrenciales y fuerte temporal de Levante han deslucido completamente los festejos populares propios de estos días. Los partidos de fútbol entre el Ateneu Sportiu y el Girona, del día de Navidad, como también el encuentro entre el reserva del Ateneu y el Palamós, fueron suspendidos a causa del mal tiempo reinante. Por igual motivo no se celebraron las anunciadas audiciones de sardanas.

La tradicional misa del Gallo, se vió, no obstante extraordinariamente concurrida.

En el Salón del Ateneu Social se representaron «els Pastorets», con la bella obra «L'Estel de Nazareth».

Los cines y salones de baile estuvieron abarrotados de público.

El lunes día 27, falleció el popular José Palau Xullas tres más conocido por «Pepet Boig» Alma cándida, simplísima e inocente, fué durante toda su vida objeto de mil vituperios por parte de esos guasones que tanto abundan en todas partes, sin embargo almas caritativas cuidaban de que no le faltara, nunca, lo más imprescindible para su sustento.

Su entierro tuvo lugar el día de los Santos Inocentes y él, que no faltaba a ningún sepelio, se fué solito al reposo eterno.

En Pepet Boig, está en la memoria de la mayoría de los guixolenses de esta generación y su figura tan popular, tan típica, sale a colación muy a menudo cuando se hace referencia a tipos guixolenses callejeros.

La Junta del Hospital Municipal, ha comunicado al Ayuntamiento la imposibilidad en que se halla de poder aceptar a ningún enfermo, debido a que sus salas se hallan todas abarrotadas, la mayoría de ellos viejos o paráliticos Sugiere la idea de un traslado de varios enfermos al Asilo Surís con el objeto de poder atender a los de carácter grave que notienen, de momento entrada en el establecimiento.

I. M.

STILO
PINTURA - DECORACION
A. Guimerá, 6

Transportes J. VIDAL
Carga y Encargos para BARCELONA

Novedades GRAU
Rutlla, 19 - Teléfono 226

GARAJE CENTRAL